



# Un libro arroja luz en la sombra de la multinacional Monsanto

**ANÁLISIS ►** Marie-Monique Robin saca al mercado un libro sobre el imperio de las semillas transgénicas ► Detecta prácticas “mafiosas” y la comercialización de “productos tóxicos”

SERGIO ANDREU • BARCELONA

“No sé si mi libro sobre Monsanto es de terror, pero da mucho miedo porque, por desgracia, todo lo que cuento ahí es verdad”, asegura la periodista francesa Marie-Monique Robin, que acaba de publicar en España un ensayo sobre esta multinacional de semillas transgénicas a la que acusa de prácticas “mafiosas”.

*El mundo según Monsanto. De la dioxina a los organismos genéticamente manipulados (OGM).*

*Una multinacional que les desea lo mejor* (Península) es el prolijo e irónico título elegido para un libro en el que se denuncia, con documentos inéditos y testimonios de muchas “víctimas”, la “impunidad diabólica” con la que esta multinacional norteamericana comercializa “productos tóxicos”, según afirma la autora en una entrevista a Efe.

Las acusaciones de Robin sobre Monsanto son infinitas: ven-

der semillas genéticamente modificadas que no han demostrado su inocuidad tóxica, que además tienen que ser tratadas por fertilizantes y pesticidas de la misma empresa, igualmente tóxicos, en un ciclo monopolístico que, según esta experta, no sólo acaba con la biodiversidad allí donde se implantan, sino que no garantizan mejores cosechas y empobrecen los terrenos.

La periodista se ha entrevista-

do durante tres años con políticos, campesinos y científicos, algunos de los cuales han sufrido en sus propias carnes el *efecto Monsanto*, ya sea por haber sido represaliados y despedidos por sus investigaciones acerca del riesgo que conllevan los productos OGM o haber desarrollado algún tipo de cáncer por estar en contacto con ellos.

Robin reconoce que le ha costado encontrar un editor en Estados Unidos para este reportaje de 500 páginas, un fenómeno social en Francia, donde ha vendido unos 100.000 ejemplares, y que ha sido traducido a trece idiomas, pero al que se le resistía el mercado norteamericano, ya que, según la autora, las presiones de la multinacional han sido muy fuertes para evitar que viera la luz. La compañía –recuerda Robin– comercializa el 90% de los cultivos transgénicos del mundo.